

GNOSIS

CONFERENCIA N°6

LA MAQUINA HUMANA



LA MÁQUINA HUMANA

El hombre no es ni más ni menos que una máquina programada, ya que no hace nada que no sea ordenado por su multiplicidad mental. Desde que se levanta por las mañanas, ya está de buen humor o de mal humor, todo depende de las imágenes que le lleguen a los distintos centros que componen el organismo humano. No hay un hombre que no estén lleno de ideas totalmente falsas sobre sí mismo, lo más grave es que no quiere darse cuenta de que realmente es una máquina.

La máquina humana no tiene libertad de movimientos, funciona únicamente por múltiples y variadas influencias interiores y choques exteriores. Todos los movimientos, actos, palabras, ideas, emociones, sentimientos deseos de la máquina humana son provocados por influencias exteriores y por múltiples causas interiores extrañas y difíciles.

Imaginad por un momento, un muñeco automático controlado por un complejo mecanismo. Imaginad que ese muñeco tiene vida, se enamora, habla, camina, desea, hace guerras, etc. Imaginad que ese muñeco puede cambiar de dueños a cada momento. Debéis imaginar que cada dueño es una persona distinta, tiene su propio criterio, su propia forma de divertirse, sentir, vivir, etc., etc..

Un dueño cualquiera queriendo conseguir dinero apretará ciertos botones y entonces el muñeco se dedicará a los negocios; otro dueño, media hora después, tendrá una idea diferente y pondrá a su muñeco a bailar y a reír; un tercero lo pondrá a pelear; un cuarto lo hará enamorar de una mujer; un quinto lo hará enamorar de otra; un sexto lo hará pelearse con un vecino y crearse un problema de policía y un séptimo lo hará cambiarse de domicilio.

Quien de verdad quiere dejar de ser un simple muñeco mecánico, tiene que empezar por admitir y comprender su propia mecanicidad.

El *animal intelectual* es una máquina, pero una máquina muy especial, si esta máquina llega a comprender que es **máquina**, si es bien conducida y si las circunstancias se lo permiten, puede dejar de ser máquina y convertirse en **hombre**. El organismo de este **bípedo-tricerebrado** equivocadamente llamado hombre, es una máquina preciosa, con cinco centros **psico-fisiológicos** maravillosos. El orden de dichos centros es el siguiente:

- **Intelecto,**
- **Emoción,**
- **Movimiento,**
- **Instinto**
- **Sexo.**

Tales centros se encuentran colocados en los lugares más estratégicos del vehículo físico, para coordinar en nosotros pensamientos, emociones, instintos, movimientos y la necesidad de la reproducción de la especie. Como quiera que sea estos centros cumplen su cometido, pero en una forma desordenada, ya que no es esta la forma como deben funcionar. Debido a que se encuentran desequilibrados, nos ocasionan cansancio mental, movimientos instintivos y brutales, bestialidad erótica, etc., etc. En cambio si el hombre tuviera dichos centros equilibrados su vida sería totalmente distinta, ya que haría un uso adecuado de su energía, y así mismo de todos sus movimientos, ya que estarían controlados por él mismo.

Vamos a estudiar cómo están distribuidos los centros a través del cuerpo físico para que cada uno de nosotros conozca su posición y la forma de aprovechar la energía que en estos se desarrolla.

Todo ser humano tiene siete centros básicos, fundamentales, pero vamos a referirnos en esta lección a los cinco centros que más trabajan en el ser humano, aunque citaremos a los otros dos que son de tipo superior.

- EL INTELECTUAL: Situado en el cerebro.
- EL MOTOR: Situado en la parte superior de la espina dorsal.
- EL EMOCIONAL: Situado entre el plexo solar y los centros específicos nerviosos del gran simpático.
- EL INSTINTIVO: Situado en la parte inferior de la espina dorsal.
- EL SEXUAL: Situado en los órganos creadores.
- EL EMOCIONAL SUPERIOR: Situado en el corazón.
- EL MENTAL SUPERIOR: Situado en el cerebelo.

El Yo, el Ego, el Mí Mismo, ha ido tomando el dominio de los centros inferiores del hombre, hasta llegar a convertirlos en una máquina humana. Los dos *centros superiores* no pueden ser controlados por el Yo porque estos corresponden al Ser, y el Ser no puede ser manejado por los Yoes.

Todo aquel que quiera disolver el Yo debe estudiar su funcionalismo en los cinco centros inferiores. No debemos condenar a los defectos. Lo importante es comprenderlos, es urgente comprender las acciones y reacciones de la máquina humana.

Es necesario saber que cada uno de los cinco cilindros de la máquina, posee sus características propias que jamás debemos confundir. Entre los cinco centros de la máquina, existen diferencias de velocidad.

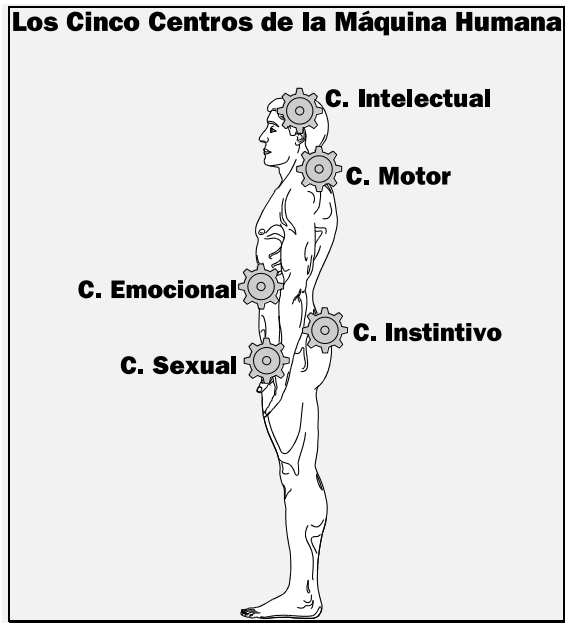
La gente alaba mucho el pensamiento, pero en realidad de verdad, el centro intelectual es el más lento. Después, mucho más rápido, vienen los centros instintivos y del movimiento o motor que tienen más o menos la misma velocidad. El centro emocional es todavía mucho más veloz que los centros motor e instintivo; el centro emocional es realmente dos veces más rápido que los centros del movimiento y del instinto. El centro sexual es el quinto centro, realmente es el más rápido. La idea del amor a primera vista, de ocurrir realmente, está basada en el hecho concreto de que en ciertos casos la función sexual, puede saber instantáneamente si existe o no existe afinidad sexual, con una persona determinada del sexo opuesto en un instante dado.

Existe una enorme diferencia de velocidad entre cada uno de los Cinco centros de la máquina. Estudiando en nosotros mismos, auto-observándonos veremos a simple vista que el movimiento es más veloz que el pensamiento y que la emoción es más rápida que cualquier movimiento.

Los diversos centros tienen cada uno su tiempo completamente distintos. La velocidad de los centros implica un gran número de fenómenos bien conocidos que la Ciencia ordinaria común y corriente no puede explicar, basta recordar la asombrosa velocidad de ciertos procesos psicológicos, fisiológicos y mentales.

División de los centros

A los centros también se les llama *Cilindros*, porque son como el mecanismo de un automóvil, éste se mueve por medio de cilindros o partes importantes en que se divide el funcionamiento del automóvil para que se desplace según los deseos del conductor, o sea para mover determinado aparato o mecanismo. Todo centro se divide básicamente en tres partes:



1. - Mecánica.
2. - emocional.
3. - intelectual.

La **parte mecánica** de cualquier centro trabaja con atención igual a cero, y solamente sabe comparar lo positivo con lo negativo, lo bueno con lo malo, el sí contra el no; es decir, que no sabe sino hasta dos. Es conveniente anotar que la humanidad mecánica trabaja con esa parte de los centros. Los Yoes más mezquinos se encuentran ubicados en la parte mecánica de los centros.

La **parte emocional** de cualquier centro trabaja con atención plena, natural, espontánea, sin artificios de ninguna especie; la parte emocional, por ejemplo

del centro intelectual, trae consigo el deseo de aprender, el ánimo de obtener conocimientos, el incentivo a educar.

La parte intelectual de cualquier centro, funciona con atención dirigida por el esfuerzo y la voluntad. La atención no es atraída por el objeto de la Observación y de la Reflexión, sino que el hombre mantiene la atención en una cosa aunque no le guste. Ahí entra en juego un elemento muy importante: La Voluntad.

USO DE LOS CENTROS

Centro Intelectual: El hombre no sabe hacer uso de su centro intelectual porque lo pone al servicio de las teorías inconscientes, almacena en él todo el contenido de muchas bibliotecas. Crea sus propias ideas y conceptos que lo hacen terco y caprichoso ante la realidad que él mismo desconoce. El centro intelectual que domina a la mayoría de la humanidad atrofia la puerta a la lucidez intelectual y produce escepticismo.

Todo el trabajo del centro intelectual se divide en dos partes: *afirmación y negación; si y no; tesis y antítesis.*

Esta división positiva y negativa es particularmente para el centro intelectual y para centro instintivo.

Centro Emocional: El hombre gasta torpemente su energía mirando películas de aventuras, novelas ensoñativas, en la televisión, leyendo revistas sin importancia educativa o literaria, con los pasquines de historias absurdas, etc., etc.. Estalla en explosiones de júbilo o desesperación cuando su equipo va ganando o perdiendo la contienda. Quema energía para que su equipo favorito gane, su ciclista preferido, su atleta preferido.

Estas emociones hacen del hombre una máquina dominada por la parte negativa de ese centro, se identifica con todo esto y se convierte en un Autómata. La humanidad está tan acostumbrada al gasto de energías en emociones negativas que cuando la película no es de terror, de miedo, de aventuras diabólicas, no le gusta el espectáculo, se aburre hasta se duerme.

Las emociones desagradables, tales como el aburrimiento, los celos, la envidia, la cólera, la irritabilidad, el miedo, son negativas totalmente.

Para el equilibrio de este centro damos una fórmula sencilla a continuación: por ejemplo: si alguien va a un partido de fútbol o a cualquier otro deporte, debe tomarse la contienda con calma, con naturalidad sin identificarse, reconociéndose de instante en instante para no tomar parte en el partido desde las tribunas.

Indubitablemente, la transformación del centro emocional Inferior está íntimamente relacionada con la no expresión de las emociones negativas.

Cuando cometemos el error de olvidarnos de nosotros mismos e identificarnos con el mundo de los sentidos, tales emociones se crean en el plexo solar.

Trabajar sobre las emociones negativas significa auto-observar el punto de partida de las impresiones y evitar la creación de nuevos defectos psicológicos.

La Autognosis, el autoconocimiento, enseña la necesidad de aprender a recibir con agrado las impresiones desagradables de nuestros semejantes. Los centros superiores siempre nos auxilian en el proceso de la transformación.

Cuando más difícil sean las circunstancias, los eventos, los dramas, las escenas, las comedias del diario vivir, mayores son las posibilidades de trabajar sobre sí mismo, no se trata de luchar contra las emociones negativas, la lucha intelectual, el análisis a nada conduce puesto que el centro emocional es sesenta mil veces más rápido que el centro intelectual.

Centro Motor: Llamado también del movimiento, se utiliza comúnmente en forma negativa con los deportes brutales, en lo que se pone en juego la misma vida de quienes practican, carreras de auto, de motos, de bicicletas, etc..

Por ejemplo un ciclista que empieza a correr a los dieciocho años; a los treinta ya ha corrido toda una vida, ha gastado una enorme cantidad de energía de reserva a través de este centro. Pronto empieza la vida a cobrarle el desequilibrio de este centro.

Algunos se preguntarán si, una vez conocido el proceso del uso negativo de cada centro, no se debe hacer nada, hay que estar sólo sentados. A esta pregunta respondemos así: *todo lo que hacemos en la vida debe ser hecho con método, en forma equilibrada sin identificación para no gastar nuestras energías.*

Necesitamos autodescubrirnos y comprender a fondo nuestros hábitos, no debemos permitir que en nuestra vida se siga desenvolviéndose mecánicamente. Necesitamos auto-observarnos en la manera de hablar, vestir, andar, etc., etc.. Los hábitos pertenecen al centro del movimiento.

El humanoide ha diseñado una serie de papeles para cada actividad del diario vivir, papeles aprendidos de memoria que han venido a formar parte de la personalidad mecánica (falsa personalidad). El hombre máquina tiene un papel para la oficina, otro para la universidad, un tercero para su hogar, etc., etc..

El cine, la radio y la televisión, las condiciones inadecuadas de la vida social introducen en la psiquis de los niños formas equivocadas de actuar, y en la mayoría de los casos desde la más tierna edad la Esencia ya ha perdido la capacidad de manifestación creadora.

Cuando una impresión entra en la máquina humana es interceptada por la personalidad mecánica y mediante ciertos dispositivos enviadas en estado residual, secuencialmente la conciencia se duerme y el Yo se fortalece.

Centro Instintivo: Este centro puede convertirnos en santurriones o verdaderas bestias humanas. Unas veces un pacífico ciudadano lleno de bondad, misericordia, otras veces en un hombre lleno de soberbia, rencor, odio, que es capaz de matar a sus semejantes, de cometer los más indignos actos de impureza, de impiedad. El instinto nos puede llevar a convertirnos en salvajes al reaccionar en forma iracunda, ciegos hiriendo a nuestro prójimo, con palabras, con hechos instintivos, brutales que más tarde rechaza la conciencia (remordimiento). Este centro es el ladrón de energía porque en las explosiones de ira quemamos billonadas de átomos foháticos que restan capacidad de inteligencia violando leyes cósmicas. Todo esto sucede por la forma negativa en que este centro se encuentra trabajando en nosotros. Necesitamos cambiar estos actos negativos dándole a este centro el uso debido tales como: el amor, la sinceridad, la dulzura, la piedad, etc..A una explosión de ira combatirla con la comprensión, al odio se combate con amor, etc..

Centro Sexual: El hombre común y corriente es por naturaleza obediente a las influencias negativas del sexo. Este es el centro creador de todas las especies, incluyendo la humana que inconscientemente hace mal uso de él.

En todas las especies el macho es el más bello, corpulento, hermoso, menos en el hombre, por la degeneración sexual en la cual ha caído . El sexo es la bodega energética de nuestro organismo. Cuando la bodega se agota de energía vienen las enfermedades orgánicas, la incapacidad mental, sexual y física, la decrepitud y la muerte.

Este centro cumple la misión de repartir toda la energía absorbida del Cosmos y producida por los alimentos, a los demás centros.

En el centro Sexual se encuentra el mayor poder que puede liberar al hombre y el mayor que puede esclavizarlo radicalmente. La Psicología Gnóstica ubica el centro de Gravedad del Sexo sobre los órganos genitales.

Naturalmente el sexo es el punto físico donde se condensa el Hidrógeno Si-12 que sirve de base para la creación de los Cuerpos Existenciales del Ser.

El miedo y el odio al sexo, el homosexualismo, el lesbianismo, las drogas, la masturbación, el celibato absurdo y mecanicista, la prostitución, el orgasmo animal, las películas pornográficas, destruyen el Hidrógeno Sexual Si-12 y le devuelven al centro sexual una energía inadecuada para su funcionamiento.

Conclusión Es natural que la parte que más se manifiesta en los centros es negativa por efecto de los Yoes que tienen atrapada la Esencia. Debemos liberar la Esencia con la disolución de los yoes para poner a girar nuestros centros positivamente.

Debemos conseguir el equilibrio de los centros para darle verdadera dirección a la máquina humana cuyo resultado sería la muerte del hombre dominado por las circunstancias de la vida para dar paso al nacimiento del hombre verdadero que deja ser una máquina gobernada por muchos yoes para convertirse en **uno**, en el **super-hombre**, amo y Señor de la naturaleza.